

DOSSIER

¿Hacia una pluralidad de modelos productivos? El desarrollo regional frente a los desafíos de la sustentabilidad

Eliana Canafoglia

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CONICET |
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo | Facultad
de Ciencias Sociales y Administrativas, Universidad del Aconcagua

ecanafoglia@mendoza-conicet.gob.ar

Juan Ignacio Staricco

Centro de Investigaciones en Ciencias Económicas, Facultad de Ciencias
Económicas, Universidad Nacional de Córdoba | Centro de Investigaciones
y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), UNC - CONICET

staricco.juan@gmail.com



URL de la revista: revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cuyonomics
ISSN 2591-555X

Esta obra es distribuida bajo una Licencia Creative Commons
Atribución No Comercial – Compartir Igual 4.0 Internacional

¿Cómo queremos vivir? ¿A qué queremos conceder valor? (...) los debates sobre el Buen Vivir han replanteado estas preguntas. Va de la mano, con esta reflexión sobre riqueza y pobreza, otra acerca del crecimiento (Lang, 2013).

Ante un panorama caracterizado por el aumento de las desigualdades socioeconómicas, la pérdida de biodiversidad y el calentamiento global, en 2010 el economista, ambientalista y político chileno Manfred Max Neef destacó con agudeza que “probablemente nunca antes en la historia de la humanidad hayan convergido tantas crisis de manera simultánea alcanzando su máximo nivel de tensión” (Max-Neef, 2014, p. 17 [traducción propia]). Las crisis sociales, económicas, políticas y ambientales a las que nos enfrentamos comparten un llamamiento a repensar los modos en los cuales los humanos organizamos la producción: ¿de qué manera debemos relacionarnos con la naturaleza?, ¿qué técnicas y relaciones sociales son más apropiadas?, ¿cómo debe gobernarse la actividad económica?, ¿qué criterios deben regir la distribución de sus frutos? Considerar estas preguntas requiere un proceso de profunda reflexión.

Desde el ámbito científico, abordarlas exige repensar las categorías teóricas y las herramientas metodológicas con las cuales planteamos el fenómeno del desarrollo. Desde el ámbito de las prácticas económicas, la organización social y la regulación política se vuelve evidente la necesidad de revisar cómo se articulan y funcionan nuestros modelos productivos. Así, repensarlos de manera situada espaciotemporalmente y a la luz del desafío de compatibilizar objetivos económicos, sociales y ambientales—lo que suele identificarse con el rótulo de *sustentabilidad*—conduce no solo al análisis minucioso de los cambios en las formas de producción, las tecnologías aplicadas y los patrones de distribución y consumo, sino también al examen de las relaciones socioeconómicas entre los actores de diversa procedencia que les dan origen, las reproducen y transforman.

Las/os autoras/es que participan de este número especial nos invitan a problematizar alternativas dentro de modelos productivos con anclaje territorial. A partir de la necesidad de dar respuesta a criterios de sustentabilidad en sus dimensiones económica, social y ambiental, los trabajos plantean interrogantes acerca de las trayectorias de producción, las dinámicas resultantes en los territorios y las alternativas posibles ante el agotamiento productivo/económico, el incremento de consecuencias ambientales de la producción y la jerarquía de criterios de racionalidad en

la toma de decisiones económicas. Con una mirada ampliada a las tres dimensiones habitualmente comprendidas por el concepto de sustentabilidad, las propuestas analíticas reparan en nuevas estrategias metodológicas basadas y perspectivas teóricas que ponen el foco en la relación de la producción con la naturaleza y la organización social de las prácticas económicas.

El trabajo “Los límites del desarrollo en Mendoza. Apuntes para la discusión”, de Paula Blodinger, Lautaro Breitman Pacheco y Lourdes Belén Paz, se centra en identificar la composición de la economía regional de la provincia de Mendoza, la variación en las formas de producción de valor y el aporte de los sectores productivos. Anclados en una perspectiva integrada en los planos nacional y provincial, repasan y analizan con detenimiento una serie de indicadores clave para comprender el alcance de las transformaciones en la economía de la provincia de Mendoza. Para hacerlo, retoman una serie de estudios socioeconómicos sobre Argentina y las economías regionales de larga trayectoria (Basualdo o Rofman) y estudios subnacionales basados en la provincia de Mendoza (Reyes Suárez et al., Cortese et al., Collado, Gago y Ferreyra et al., entre otros). Como contrapunto del modelo productivo que refleja la provincia se señalan las dificultades ante continuidades de la era neoliberal y las transformaciones que, ya avanzado el nuevo siglo, no cristalizaron en “otro tipo” de modelo productivo.

Los otros dos trabajos, en cambio, se enfocan en el análisis de modelos productivos alternativos, tomando como referencia las acciones concretas en los territorios. Por un lado, en “Propuesta de metodología de análisis para cadenas de valor agroindustriales desde la perspectiva de la bioeconomía circular”, Celina Amato, Mónica Buraschi, Florencia Peretti y Sofía Gonzalez desarrollan una propuesta metodológica original para el examen de cadenas de valor agroindustriales, con el objetivo de identificar alternativas de agregado de valor para los residuos desde un enfoque de bioeconomía circular. Con esta contribución, lejos de aspirar a ofrecer recetas únicas que seguir, las autoras invitan a repensar, desde una perspectiva de circularidad, los marcos analíticos y metodológicos utilizados habitualmente. Esto se vuelve indispensable si se desea que la bioeconomía trascienda las meras discusiones conceptuales y, en cambio, sea una disciplina capaz de contribuir a una mayor sustentabilidad de los sistemas productivos.

Por otro lado, en “Abordaje de la pluralidad de modelos productivos desde la Economía de las Convenciones. Aplicación al sector vitivinícola”, Juan Ignacio Staricco desarrolla los principales conceptos y categorías de la Economía de las Convenciones, con la finalidad de ofrecer una perspectiva teórica capaz de dar cuenta de la heterogeneidad de lógicas en las que puede fundarse un arreglo económico. De esta manera, la perspectiva resulta en un cuestionamiento de dos de los principios fundantes de los abordajes economicistas: la racionalidad económica y la coordinación mercantil vía precios. La multiplicidad de principios económicos expuestos

a nivel teórico es una contribución al análisis empírico de los diversos modelos de producción alternativos que pueden convivir en una misma industria, tal como Staricco demuestra en su análisis del sector vitivinícola argentino.

En síntesis, estos trabajos aportan otras miradas para los problemas presentes que han recrudecido: el cambio climático y el avance de los extractivismos en los países del sur global traen consecuencias socioambientales que cuestionan las vías hacia la sustentabilidad ecológica. Dichos problemas suponen, para quienes realizamos investigación empírica, importantes desafíos en la medida en que la apuesta por desarrollar marcos conceptuales, analíticos y metodológicos idóneos para esta coyuntura se vuelve indispensable para elaborar diagnósticos certeros que constituyan la base a partir de la cual llevar adelante proyectos transformadores. En ese sentido, el análisis tanto de los modelos productivos vigentes como de la variedad de paradigmas alternativos que han surgido requiere una mirada crítica, capaz de examinar y exponer los supuestos no dichos sobre los que se basan y las consecuencias directas de sus estructuras y procesos.

Referencias bibliográficas

- LANG, M.; LÓPEZ, C. y SANTILLANA, A. (2013). *Alternativas al capitalismo/colonialismo del siglo XXI*. Quito, Ecuador: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.
- MAX NEEF, M. (2014). The world on a collision course and the need for a new economy. En S. Novkovic y T. Webb (Eds.), *Co-operatives in a Post-Growth Era: Creating co-operative economics*, (págs. 15-38). Zed Books.